

Cargos del PSPV 'recomiendan' a De la Vega que no traiga a Narbona a Valencia

Dirigentes socialistas creen que la cabeza de lista debe evitar el permanente mensaje en negativo de la última campaña

J. C. FERRIOLVALENCIA

La candidatura de María Teresa Fernández de la Vega por la circunscripción de Valencia ha tenido como primera consecuencia la de recuperar los decaídos ánimos del socialismo valenciano tras el batacazo del 27-M. Los actos en los que ha participado la vicepresidenta han permitido ver un cambio de actitud en el partido. Y las reuniones con la gestora y con los barones comarcales han transmitido buenas vibraciones a los dirigentes del PSPV.

Con todo, algunos responsables del partido han expresado en privado su convencimiento de que para que la vicepresidenta De la Vega cumpla con los objetivos marcados para esta cita electoral -mantener los resultados de 2004- es necesario introducir algunas modificaciones en el desarrollo de la campaña electoral, en comparación con la de las autonómicas del 27-M.



Pachauri, De la Vega y Narbona, en la inauguración de la cumbre sobre cambio climático en Valencia.

Las fuentes consultadas por LAS PROVINCIAS sostienen que una de las medidas inmediatas que debe poner en marcha la nueva cabeza de lista pasa por evitar el mensaje en negativo que el partido ha exhibido en determinados momentos del debate político, y muy en especial, durante la última campaña electoral. De hecho, desde el PSPV se aseguró ayer que esta misma reflexión se le hizo a la propia De la Vega en una de las reuniones que mantuvo con los barones comarcales del partido. En concreto, se le transmitió el convencimiento de que el permanente mensaje en negativo -con críticas contundentes sobre algunos de los proyectos e iniciativas que más han ilusionado a los valencianos en los últimos meses- dificultaba la posición del partido a la hora de buscar nuevos apoyos electorales.

La referencia más destacada de ese mensaje en negativo, según los dirigentes consultados por este diario, la representa la ministra de Medio Ambiente. Sin valorar su gestión al frente de ese departamento, que en el PSPV no resulta especialmente cuestionada, lo cierto es que Cristina Narbona se ha trabajado una imagen de contundencia en sus posiciones que, unida a la labor realizada desde el PP, ha ayudado más bien poco a los objetivos electorales de los socialistas valencianos. Ciertamente es que en pocas ocasiones ha recibido algún tipo de cuestionamiento público desde las filas del PSPV. Pero no lo es menos que tanto su primera medida al frente de ese departamento, la derogación del trasvase de agua del Ebro, como el resto de pronunciamientos sobre las transferencias hídricas o sobre la política urbanística de la Comunitat, han sido tan duras que el PP no ha tenido demasiadas dificultades para situarla como una ministra 'antivalenciana'. Y el PSPV no ha encontrado resortes políticos para explicar lo contrario.

Desde las filas socialistas se considera que las visitas de Narbona a la Comunitat -las dos últimas esta semana pasada, para inaugurar la cumbre de Naciones Unidas sobre cambio climático, y el jueves pasado para pronunciar una conferencia sobre el mismo tema- no atraen nuevos votantes al PSPV. Y además, perjudican al discurso en positivo que debe mantener De la Vega. "La vicepresidenta debe representar la vinculación del Gobierno de Zapatero con la Comunitat, y todo lo positivo que eso conlleva", señaló ayer un cargo de ese partido.

Algunas fuentes consideran que De la Vega es consciente de esta situación, pero también de que tomar algún tipo de decisión demasiado explícita al respecto abriría los ojos al PP respecto a este asunto.

Buena relación

De la Vega y Narbona, según las fuentes del PSPV consultadas por este diario, no mantienen una mala relación. No obstante, en las últimas semanas se han publicado diversas informaciones que apuntaban a una diferencia de criterio respecto a una propuesta salida del ministerio de Medio Ambiente y que hacía referencia a la creación de una tarifa específica del agua en las zonas turísticas.

Aunque la iniciativa fue rechazada por la propia Narbona unos días después, otras fuentes apuntan a que esa última postura contraria de la ministra fue adoptada después de que la vicepresidenta De la Vega le hiciera ver lo inoportuno de su propuesta.